

UN POEMA DE WISLAWA SZYMBORSKA

Morir- eso, a un gato no se le hace.
Porque ¿qué puede hacer un gato
en un piso vacío?
Subirse por las paredes.
Restregarse contra los muebles.
Nada aquí ha cambiado
pero nada es como antes.
Nada ha cambiado de sitio,
pero nada está en su sitio.
Y la luz sigue apagada al anochecer.

Se oyen pasos en la escalera,
pero no los esperados.
Una mano deja pescado en el plato
y no es, tampoco, la de antes.

Algo no empieza
a la hora de siempre.
Algo no sucede
según lo establecido.
Alguien estaba aquí, estaba siempre,
y de repente desapareció
y se empeña en no estar.

Se ha buscado ya en los armarios.
Se han recorrido los estantes.
Se ha comprobado bajo la alfombra.
Incluso se ha roto la veda
de esparcir papeles.
¿Qué más se puede hacer?
Dormir y esperar.

¡Ay, cuando él regrese,
ay, cuando aparezca!
Se enterará de que ésas no son maneras
de tratar a un gato.
Como quien no quiere la cosa,
habrá que acercársele,
despacito,
sobre unas patitas muy muy ofendidas.
Y, de entrada, nada de brincos ni maullidos.

(Traducción de Ana María Moix y Jerzy Wojciech Slawomirski)

WISLABA SZYMBORSKA, nacida en Kórnik, Polonia, en 1923 y muerta en Cracovia, en 2012, es autora de más de una docena de libros de poemas, reconocidos con números premios, incluido, en 1996, el Nobel de literatura. Te ofrecemos una muestra de su poesía, del libro “Fin y principio” (1993).